

LECCIÓN 11 JÓVENES

11 de septiembre de 2010

La advertencia final

El relato bíblico: Apocalipsis 14: 6-8; Mateo 25: 1-13.
Comentario: *El conflicto de los siglos,* capítulos 22, 23.
Texto clave: Apocalipsis 14: 8.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

En la primera mitad del siglo XIX, comenzó a soplar un viento a lo largo y ancho de Estados Unidos, así como también en otros países del mundo. Un predicador bautista lleno del Espíritu Santo llamado William Miller viajó por la nación advirtiendo a hombres y mujeres sobre el juicio venidero de Dios e instándolos a prepararse para encontrarse con el Señor en paz.

El movimiento adventista, como llegó a ser conocido, alcanzó su punto culminante el 22 de octubre de 1844, cuando los creyentes aguardaron en sus hogares y en las laderas de las colinas la venida del Salvador. Eran personas que habían vendido todo, escudriñado sus corazones, confesado y abandonado sus pecados, y arreglado las cosas con todo aquel con el que tuvieran algún desacuerdo. También habían proclamado el mensaje que expresaba: «Mirad, he aquí que viene el esposo», que era un mensaje de advertencia para sus familias, vecinos, amigos y extranjeros, por el cual los instaban a prepararse para encontrarse con el Señor. Para su gran consternación, Jesús no regresó según lo habían anticipado, y muchos perdieron la fe.

Los que perseveraron en el estudio de las profecías bíblicas finalmente comprendieron que en 1844 Cristo había pasado del Lugar Santo en el santuario celestial al Lugar Santísimo, iniciando de esta manera el proceso de purificación del santuario celestial y el comienzo del juicio investigador. Los primeros creyentes adventistas no alcanzaron a entender esta verdad, pero su obra de advertir al mundo fue dirigida por Dios y su atención a las profecías bíblicas resultó realmente admirable.

Esta semana sus alumnos deberían terminar la clase sabiendo que, al igual que en el caso de los milleritas y los primeros adventistas, Dios nos ha encomendado un mensaje de advertencia que describe el sistema erróneo de confusión del mundo (Apocalipsis 14: 8). Una parte inherente de este mensaje es un llamado al arrepentimiento y a prepararse para encontrarse con Dios. Este es parte del mensaje que ha de proclamar la iglesia remanente de Dios para el tiempo del fin. Así como sucedió durante la época de William Miller, muchos oirán el llamado de Dios y darán sus corazones a Cristo, pero otros preferirán escuchar el llamado del mundo y de su príncipe, Satanás. A la luz de todos estos desafíos, no tenemos que vacilar ni dudar. Jesús regresará pronto a buscarnos. Por ello, es necesario que cumplamos nuestra tarea de preparar a la gente para encontrarse con Dios.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Sepan que el pueblo remanente de Dios ha sido llamado a dar un mensaje de advertencia al mundo. *(Saber)*
- Entiendan que Dios dará poder a su pueblo para que proclame el mensaje como lo hicieron William Miller y sus seguidores. *(Sentir)*
- Acepten el reto de compartir el amor de Jesús y las advertencias solemnes de Dios con sus familias, amigos y vecinos. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- Las profecías
- El remanente y su misión
- La iglesia

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Durante el transcurso de un día típico podemos ver muchas advertencias diferentes. Estas nos indican que tenemos que conducir a determinada velocidad, que debemos evitar sustancias peligrosas o que debemos vestirnos en forma apropiada según el clima. Esto sin incluir las numerosas advertencias relacionadas con las amenazas que recibimos en esta era de terror.

Muchos de nosotros hemos llegado a acostumbrarnos a las advertencias, de manera que llegamos a filtrar aquellas que creemos que no son importantes o que no tienen que ver en forma directa con nuestra vida. Es en este clima y este tiempo que la iglesia remanente de Dios es llamada a compartir el amor de Jesús y a advertir a los hombres y las mujeres sobre el juicio venidero. El objetivo de esta actividad es examinar cuáles son las prioridades de los alumnos en relación con las advertencias que reciben todos los días. A

cuáles de ellas prestan atención y cuáles descartan o relegan a algún rincón de su mente.

Ilustración

Comparta esta ilustración en sus propias palabras:

El 6 de agosto de 2001, los líderes de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos se reunieron en la oficina del entonces presidente de Estados Unidos, George W. Bush, para presentar su informe diario. Cada día, el presidente de Estados Unidos (y lo mismo sucede en muchos otros países), recibe un informe importante sobre las diversas amenazas que tienen el potencial de afectar la seguridad de la nación.

El 6 de agosto de 2001, el informe diario para el presidente se titulaba: «Bin Laden está decidido a atacar Estados Unidos». He aquí parte de lo que decía ese informe: «Los informes clandestinos de los gobiernos extranjeros y de los medios indican que desde 1997 Bin Laden ha querido llevar a cabo ataques terroristas en Estados Unidos. Bin Laden dejó entrever en entrevistas que le realizó la televisión de Estados Unidos en 1997 y 1998 que sus seguidores seguirían el ejemplo de Ramzi Yousef, un hombre que bombardeó el Centro Mundial de Comercio, y que "llevaría la lucha al territorio de Estados Unidos"».

Unos párrafos más abajo, el informe expresaba: «No hemos podido hasta el momento corroborar algunos de los informes más sensacionales sobre las amenazas existentes, tales como un informe de 1998 de uno de los servicios de inteligencia que decía que Bin Laden quería secuestrar una aeronave norteamericana para conseguir la liberación del "Jefe Ciego" Omar Abdel Rahman y de otros extremistas que han sido apresados por Estados Unidos. A pesar de ello, existen informes del FBI desde esa época que indican patrones de actividades sospechosas en este país que bien podrían ser preparativos para este secuestro u otro tipo de ataques, incluyendo la vigilancia reciente de los edificios federales en la ciudad de Nueva York».

Muchos se han cansado de preguntarse qué sucedió en la Casa Blanca después de recibir este informe, y que sucedió en los días que siguieron hasta el 11 de septiembre de 2001. Lo que sí sabemos es que en ese aciago día, los acontecimientos predichos eclipsaron con creces las advertencias hechas en los meses anteriores.

(Fuente: *www.cnn.com/2004/ALLPOLITICS/04/10/-august6.memo/).*

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Todas las advertencias son importantes; pero algunas son más importantes que otras, como lo demuestra la tragedia del 11 de septiembre de 2001. Dios jamás inflige un castigo sin advertirnos primeramente que estamos andando por un camino equivocado. En efecto, la Biblia dice que Dios es «paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 Pedro 3: 9, RV95).

Los milleritas, guiados por el Espíritu Santo, se dispusieron a dar el «clamor de medianoche» sobre el juicio de Dios y el pronto regreso de Jesús. Muchos escucharon ese llamado al arrepentimiento, pero muchísimos otros se limitaron a ignorarlo. Algunos fanáticos se unieron al movimiento y fueron utilizados por Satanás en un intento fallido de desacreditar al movimiento adventista. Si bien algunos se mofaron y se burlaron de los creyentes en su hora de desilusión y chasco, muchos siguieron escudriñando las Escrituras y esperaron que Dios les revelara una mayor luz sobre esas verdades.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *en la lección del alumno, exprese lo siguiente con sus propias palabras para analizarlo con ellos.*

El texto de las Escrituras de la sección *Identifícate con la historia* de la lección de esta semana está dividido en dos partes. La parábola de las diez vírgenes fue usada por Jesús para instar a los discípulos de su época y también a los del presente a que estuvieran listos para su regreso. Una parte inherente de esta historia es la dicotomía que expresa que algunos estarán listos para su venida y otros no. Esta tensión es la gran tensión de la vida sobre la tierra mientras aguardamos la segunda venida de Jesús. Algunos oirán el llamado de prepararse para encontrarse con el Señor, mientras que otros lo ignorarán.

Esta parábola fue parte de un impulso central que llevó a los milleritas a proclamar el inminente regreso de Cristo. El llamado: «He aquí que viene el Esposo; salid a recibirle» fue el clamor motivador del movimiento. La urgencia con la que los creyentes en el movimiento de la venida de Cristo presentaron este mensaje se manifiesta en la velocidad con la cual el movimiento ganó adeptos y se esparció por todo Estados Unidos. Dios ha confiado a su iglesia de estos últimos días un mensaje similar.

Los creyentes adventistas sufrieron un amargo chasco cuando Jesús no vino, así como los discípulos también sufrieron una gran desilusión cuando el Hombre en el que habían depositado todas sus esperanzas de liberarse de la opresión romana fue crucificado. Aun así, salieron a cumplir con la tarea que él les había encomendado.

La segunda parte de la sección *Identifícate con la historia* de la lección de esta semana, que se encuentra en Apocalipsis 14: 6-8, representa parte del mensaje que tenemos que dar los miembros del remanente de Dios para el tiempo del fin.

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana:

Ezequiel 12: 21-28; Hebreos 10: 35-39; Lucas 19: 40; Levítico 16: 29-34.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. **¿Por qué fijaron una fecha?** ¿Por qué los creyentes en el movimiento adventista fijaron el 22 de octubre de 1844 como el día en que Cristo regresaría a la tierra? ¿Cómo pudieron pasar por alto las Escrituras que expresaban con toda claridad que nadie, ni siquiera Jesús, sabía la fecha exacta del regreso de Cristo (Mateo 24: 36)? Elena G. de White comenta sobre este punto:

«Aunque nadie sepa el día ni la hora de su venida, se nos exhorta y se requiere de nosotros que sepamos cuando está cerca. Se nos enseña, además, que menospreciar su aviso y negarse a averiguar cuándo se aproxima su advenimiento, será tan fatal para nosotros como lo fue para los que viviendo en los días de Noé no supieron cuándo vendría el diluvio» (*El conflicto de los siglos*, p. 369). Este fue el espíritu en el cual los creyentes en el advenimiento se dedicaron a escudriñar las Escrituras. Querían estar atentos al tiempo en que regresaría Cristo, y lo mismo deberíamos hacer nosotros. Eran personas que estudiaron las profecías de Daniel 7-9 y llegaron a la fecha



Consejos para una enseñanza óptima

Grandes expectativas

Una de las maneras más efectivas de hacer que los adolescentes se interesen en cualquier tipo de tema es compartir con ellos lo que se espera que obtendrán del tiempo que pasan en la clase. Si usted aprende a compartir con ellos esta información de una manera positiva, entusiasta y creativa, los adolescentes prestarán atención.

Usted puede ir incluso un poco más allá. Si lo que esperan aprender está de alguna manera relacionado con sus vidas, los adolescentes prestarán mucha más atención al tema que se está tratando. Por ejemplo, la lección de esta semana cubre una amplia gama de temas que presentan grandes desafíos para los alumnos (el comienzo del movimiento adventista, el gran chasco, el juicio investigador, y el remanente y su misión), cada uno de los cuales podría ocupar con facilidad un trimestre de lecciones bíblicas sumamente valiosas.

Los adolescentes que lleguen a su clase para analizar y repasar la lección de esta semana pueden anticipar que aprenderán, por ejemplo, qué deben hacer para seguir creyendo en Dios cuando él parece fallarles. Una manera de compartir esta verdad podría ser a través de los siguientes pensamientos, expresados con sus propias palabras: *Hoy es uno de los días más importantes de sus vidas, porque aprenderán qué hacer cuando nos fallen todas nuestras esperanzas y sueños, cuando las personas en las que confiábamos nos desilusionan, y cuando incluso Dios parece fallarnos.*

Elena G. de White expresa que cuando Jesús murió, las esperanzas y los sueños de los discípulos de que él los salvaría de la opresión romana también perecieron con él (*El conflicto de los siglos*, pp. 401). Todo cristiano tiene que pasar por un desafío similar. ¿Qué podemos hacer para conservar nuestra fe y nuestra misión? Esa es la pregunta.

LO BÁSICO

de octubre de 1844. Su único error fue determinar el acontecimiento que creyeron que ocurriría en esa fecha.

Algunos que no tienen intención alguna de experimentar una transformación en su vida y su conducta rechazan o ignoran las señales del regreso de Cristo. Para ellos, atender las señales significa seguir intentando establecer fechas para su venida, y utilizan este hecho como una excusa para rechazar la verdad.

2. **¿Qué hecho no pudo ver el movimiento adventista primitivo?** Es fácil reírse de la aparente candidez de los integrantes del movimiento que esperaban que Jesús regresara el 22 de octubre de 1844, pero su creencia estaba basada en el servicio del santuario judío, en el que el sumo sacerdote era el encargado de purificar el santuario el décimo día del séptimo mes del calendario judío (Levítico 16: 29-34). Los creyentes añadieron a estos conocimientos la declaración de Dios al profeta Daniel de que en 2.300 días (años), el santuario sería purificado (Daniel 8: 14). Este período de 2.300 días/años comenzó cuando el rey Artajerjes dio la orden de reconstruir Jerusalén (un hecho registrado en Daniel 9: 25) en el año 457 a. C. Si añadimos 2.300 años al otoño del año 457 a. C. (en orden descendente, por supuesto), llegamos al año 1843 d. C. Recordemos, sin embargo, que el santuario era purificado el décimo día del mes séptimo, y dado que el decreto de reconstruir el templo fue dado en el otoño del año 457 a. C., la profecía nos lleva directamente al otoño de 1844 (si desea una explicación completa de esta profecía, vea lo que expresa Elena G. de White en *El conflicto de los siglos,* pp. 405-407).

El décimo día del séptimo mes del calendario judío cayó ese año el 22 de octubre de 1844. Lo que los creyentes en el advenimiento de Cristo no sabían era que en esa fecha Cristo no regresaría a poner fin al pecado y salvar a los justos. Su función de mediador de la humanidad cambiaría. Jesús ingresaría en el Lugar Santísimo para purificar el santuario celestial y a su pueblo de todo pecado de una vez y para siempre, así como el sumo sacerdote de antaño lo hacía cada año en el santuario terrenal. Pero antes de que Jesús pueda llevar a cabo la purificación definitiva del santuario, tiene que examinar los registros de toda la humanidad para determinar quién es digno de esta obra final de sellamiento de los justos. En esta ocasión algunos

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

serán sellados, mientras que otros serán marcados. Este juicio investigador comenzó con la purificación del santuario celestial, que tuvo lugar el 22 de octubre de 1844.

3. **¿Una metáfora de nuestro tiempo?** La parábola de las diez vírgenes ilustra un punto importante sobre la demora que se produce antes de que aparezca el Esposo. No olvidemos que el Señor compara a sus seguidores con una mujer hermosa y pura que está vestida de ropas simples. Ambos grupos de vírgenes creyeron prepararse para encontrarse con el Esposo, pero solo uno de los dos grupos había llevado aceite adicional que les permitiera mantener encendidas sus lámparas al ir a encontrarse con él.

La aparente demora de Jesús, explica Elena G. de White, representa en la experiencia del movimiento adventista el período del Gran Chasco. Jesús no vino cuando los creyentes pensaban que lo haría. La pregunta llegó a ser entonces: ¿Cuál de los creyentes tiene aceite adicional que le permita sobrevivir la demora y encontrarse con el Esposo cuando este aparezca?

«En ese momento de incertidumbre, el interés de los superficiales y de los sinceros a medias empezó a vacilar y cejaron en sus esfuerzos; pero aquellos cuya fe descansaba en un conocimiento personal de la Biblia, tenían bajo los pies una roca que no podía ser barrida por las olas de la contrariedad» (*El conflicto de los siglos*, p. 392).

4. **El remanente**. Dios siempre ha tenido un remanente de personas que han permanecido fieles a él a través de las guerras, las calamidades, las privaciones y la pérdida. Cuando Israel fue enviado al exilio en Asiria y Babilonia, hubo un remanente que permaneció fiel a Dios. Después de la muerte de Jesús, un remanente aguardó para recibir el derramamiento del Espíritu Santo en Jerusalén. Después del período de persecución de los 1.260 años durante el Oscurantismo, un remanente de creyentes se levantó a protestar la corrupción de la iglesia romana y se liberó de su yugo. Los primeros protestantes eran parte del remanente de Dios. Pero los protestantes se quedaron estancados en su obra de reforma, y siguieron sosteniendo creencias que no eran bíblicas. De entre ellos, Dios llamó un remanente para proclamar con claridad un mensaje para el tiempo del fin dirigido de manera especial a un planeta condenado. Los adventistas del séptimo día somos parte de ese remanente.

¿Cuál es la misión actual del remanente? El libro de Apocalipsis expresa con toda claridad que la misión del remanente es ahora proclamar los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14: 6-12, lo que producirá la «restauración completa y final de la verdad evangélica» (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 192).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Eleve una oración por su clase en la que le pida a Dios que les muestre de qué manera compartir su amor y proclamar su pronto regreso a esta tierra.

Una vez que haya orado, permita que sus alumnos dispongan de un minuto para elevar una oración silenciosa a Dios. Pídales que se concentren en su misión como jóvenes de Dios en medio de un mundo pecaminoso. Anímelos a solicitar el poder del Espíritu Santo de manera que este los ayude a vivir una vida santa. Concluya pidiendo a todos sus alumnos que repitan juntos la oración del «Padre nuestro».

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La lección de esta semana nos ofrece una vislumbre del período oscuro de la fundación del movimiento adventista. No estamos exagerando al afirmar que el gran chasco de 1844 marcó un capítulo devastador en la fundación de la Iglesia Adventista, además de afectar tristemente las vidas de incontables creyentes.

Guillermo Miller y los primeros adventistas habían sido fieles al llamado que habían recibido de parte de Dios. Por ello, se dedicaron a proclamar el mensaje de que Jesús, el Esposo, pronto aparecería y que, por lo tanto, todos tenían que prepararse para encontrarse con él. En el momento en que se dio este mensaje de advertencia, este se difundió por toda la región. Muchos se unieron al movimiento. Pero pronto Satanás incitó aires de fanatismo en la obra, y esto hizo que muchos líderes de la iglesia ignoraran y dejaran de escudriñar las verdades del mensaje adventista, y que prohibieran a sus feligreses la asistencia a las reuniones adventistas.

Cuando sus esperanzas se vieron frustradas, muchos de los creyentes adventistas renunciaron a su fe, pero muchos otros tomaron la decisión de regresar a la Biblia para escudriñarla con sinceridad en busca de la verdad, a fin de hallar alguna explicación de parte de Dios que los orientara para entender la profecía de los 2.300 días. Su perseverancia se vio recompensada, como estudiaremos la próxima semana.

Al igual que los primeros adventistas, nosotros los adventistas del presente estamos a punto de presenciar otro acto poderoso de Dios. En esta ocasión, Jesús vendrá sin demoras. Hasta entonces, es nuestro deber compartir las buenas nuevas de salvación, y advertir al mundo de su pronto regreso a esta tierra.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos,* capítulos 22, 23.